

miento enseñando entre las multitudes el nuevo verbo, que en su mal lejano día transformará el actual sistema con el impulso de la revolución social.

Para el ideal de redención humana: la anarquía.

JOSE CORTA

La Conquista del Ejército

Este es el título de un nuevo libro de Gustav Herré, en el que su autor, al reconocer que el ejército es la patria socialista, existen también las patrias socialistas que quieren la paz, declaró, sin embargo, que como la patria burguesa de hoy, contiene la patria socialista de mañana, y que como los socialistas no quieren que su patria sea víctima de la conquista extranjera, deben defenderla, y que para defenderla es necesario tener un buen ejército.

La verdad es que, desentendiéndose algunas nacionalistas foposas que proclaman que la guerra es noble, que la guerra es santa, y que es necesario empujar a las pueblos a matarse para que puedan comprender la vida, los burgueses patriotas no razonan de un modo muy diferente al de Gustav Herré. Si después de 1917 nosotros hemos gastado más de cincuenta millones en preparar belicosos ejércitos que se reclutan una y otra vez de los hombres jóvenes para reforzar la camorra militar, todo esto no es más que amor a la guerra, y no, como los socialistas, amor a la paz, por poner a nuestra patria en condiciones de resistir victoriosamente a un probable golpe de mano extranjero.

Yo me pregunto qué más podrían hacer los patriotas de la conquista de la guerra. Declarar? Qué más sea imposible en medio de tantas declaraciones, bellas, pero no se las oye, que no se va a una guerra como a un simple paseo a Montseny, y que para ir a ella se necesita contar con la opinión pública, y a pesar de su caudal, caracoles, ninguno se atreve a dar la señal de alarma.

En todos estos alaridos de patriotismo no se advierte otra cosa que una simple cuestión de comando y de peculio en forma de provisión de elementos de guerra con que cuentan algunas petardas civiles y militares, junto a la despreciable orientación de vanidad de unos cuantos mentecatos.

Es aplicable que los burgueses, proclamando el amor a la patria, arrojan polvo a los ojos de los intelectuales para obtener el éxito de sus combinaciones mercantiles. Pero Herré, ¿qué móvil obedece? ¿Yo no creo que el esté interesado en la empresa de algún proveedor de armas?

¿O será un acto de la educación patriótica, o un caso de la deslealtad predica de la revancha y del odio contra el prójimo?

Sin todo caso el resultado, es siempre el mismo: amar y respetar al ejército, entregarle la juventud para que la deforme, rivalizar en casacas para armar millones y millones a los fauces inactivas del monstruo.

Herré nos habla de la disciplina: «Esta disciplina y disciplina: la que mata a la que vive, la disciplina republicana, la que mata a la voluntad individual, la voluntad general para la realización de una obra común» (página 84).

Para los militares no hay otra cosa de su disciplina, cuando en nombre del amor sagrado de la patria obligan al soldado a obedecer sin pensar en su culpa de soldado, y que los que reclaman el cumplimiento de este deber, que debe ser libremente aceptado, se sienten que recurran en ciertos casos a evasiones y a delitos o a patrones de ejecución.

Pero, no puedo negar que aquí Herré sea preciso juego de palabras.

Hay, en efecto, una disciplina que deriva de la voluntad de adhesión para la realización de un ideal común; disciplina que se establece por la libre inteligencia entre los participantes en una obra colectiva. Esta forma de disciplina, los anarquistas, lejos de negarla, la proclaman y la practican. Por otra parte esta disciplina se impone por sí sola cada vez que se necesita ejecutar alguna cosa importante.

Pero esta disciplina no es la obediencia pasiva que exige el ejército, ni es una autoridad lo que la dicta, sino que es una forma de división del trabajo entre asociados, es como el ritmo de los esfuerzos convergentes a un fin dado, es como el movimiento cadencioso de los remos de un barco.

Mientras que la disciplina reclamada por los burgueses y por los gobernantes actuales, o por los futuros gobernantes socialistas, no es más que la administración de la voluntad individual ante la autoridad impuesta por algunos en su nombre de una abstracción.

Para Herré los anarquistas son unos simplistas que no saben razonar, y que a causa de su sentimentalismo desprovisto de método, son incapaces de darse cuenta de la complejidad de la organización social.

Sin embargo, el verdaderamente simplista es Herré. ¿Qué no? Pues, no ha sido que observarlo, cuando llama a la historia en auxilio de sus ideas, convirtiéndola en un libro de texto, cuando no queda servir a su razonamiento. En el libro que nos ocupa ofrece los mismos argumentos.

«Si la Comuna fue buena, la razón está en que no tenía una fuerza militar suficiente».

Un régimen basado por una propaganda revolucionaria intensa se mantiene a pesar de todo mientras posee una superioridad militar que lo conserve. Las revoluciones turca, china y portuguesa triunfaron porque tenían de su parte al ejército.

«Las Tullerías, en 1793, no fueron tomadas por un pueblo indisciplinado, sino por la fuerza militar organizada que constituía el ejército de la Comuna».

Pero nosotros sabemos que la Comuna fracasó no por falta de una fuerza militar revolucionaria, sino por haberse enfrentado en lugar al militarismo con Versailles, perdiendo su tiempo en querer transformar en soldados a hombres que no tenían nada de tales; que no podían ser soldados.

Las ideas nuevas, para poder luchar y vencer necesitan una táctica nueva.

Pero esto no fue más que la misma falta. La primera comuna en que el Comité Central, aliado de un movimiento revolucionario, se mostró temeroso de respetar de la legalidad, y en vez de derrotar el entusiasmo del 18 de Marzo, dejó a Versailles reconstituirse, y bajo pretexto de hacer legalizar la revolución llamó al pueblo a votar, cuando lo que necesitaba era luchar.

Otro fallo más lo de que la Comuna dejó a la fuerza militar y no hizo nada. En la Comuna los revolucionarios se preocuparon más de las jefaturas que del movimiento de la revolución.

Yo recuerdo que, por lo menos durante los ocho primeros días que siguieron al 18 de Marzo, todas las tardes al toque de llamada daban el Quinto Distrito en donde yo vivía—los batallones se reunían en la Plaza del Pantheon, y allí los jefes combatían sus opiniones: todos pensaban que «los llamados para marchar sobre Versailles todavía había sido fácil derrotar al gobierno que corría de tropa».

No olvidaré la orden de marchar sobre Versailles, pero el Comité había declarado que primeramente debía legalizar sus actos por medio del voto de los ciudadanos. Mientras tanto Thiers reorganizó los prisioneros de guerra que los patriotas se habían ido desbandando, y cuando por fin, el 5 de Abril, la Comuna estaba ya legalizada, a pesar de no haber triunfado una revolución, Thiers decidió dar el ataque.

Ahora, si en vez de esperar órdenes, los batallones del Quinto hubieran marchado a París a son de cajas, reuniéndose a los batallones de las demás distritos, y marchando a paso de carga hacia Versailles, como era el deseo de todos y la necesidad imperiosa del momento, la Comuna habría tomado un día más de tiempo.

En 1793, ¿cómo se hizo de otra manera el famoso ataque de las mujeres a Versailles? El pan falta en París, porque el rei está en Versailles y se le lleva a París a la opinión pública. Tal era la opinión general. Y los que que una buena mañana una mujer se apodera de un tintero en la guardia de San Bartolomé, cosa llamada a veces de las calles, ¿pregunta que se preciso marchar sobre Versailles. La columna se organiza

se pone en movimiento abrumado en el acorralado de las hienas voluntarias. Llegó a Versailles, derribó las puertas, se apoderó de la familia real y la trajo a París. Esta es la buena táctica revolucionaria, la disciplina que nosotros comparamos, y que no es la misma efervescencia.

¿La toma de las Tullerías? Sin duda que allí estaba el batallón de los federos de Marsella, pero estaba al mismo título que los otros revolucionarios, bajo la impresión del momento. Pero, los otros ¿cómo estaban? Dónde estaban. La Danton, los Robespierre, los otros? Se confundieron por temor a las responsabilidades. Fue la muchedumbre, la turba anárquica, indisciplinada según los regímenes ordinarios, pero dirigida bajo la presión de los acontecimientos, de la necesidad, reunida en un bloque, que iba a golpear donde era necesario el golpe.

Es muy posible que los movimientos republicanos de China, Turquía y Portugal hayan triunfado, gracias al apoyo del ejército. Sin embargo, todavía no sabemos bien los acontecimientos para afirmar el éxito de estos movimientos. Pero Herré alude a un contrasentido cuando sostiene que un régimen basado por la propaganda revolucionaria puede mantenerse si cuenta con una fuerza militar suficiente.

Cuando un régimen está basado por la propaganda revolucionaria, o tiene fuerza militar alguna. Puede poseer un ejército con jefes, reclusos a defender la soberanía de que ellos poseen una parte, pero carece de disciplina y de verdadera fuerza militar, porque el ejército no está basado del mundo para escapar al espíritu de la reacción. La tropa podrá recalar las tácticas insurreccionales de que importa, pero no tardará en retroceder ante los ataques multiplicados de los revolucionarios, y si se le da la oportunidad, se le dará la oportunidad de la propaganda, las circunstancias y los acontecimientos han creado un estado de espíritu revolucionario en la nación.

Las guerrillas francesas en 1793, el ejército en 1830, en 1848, en 1870, en 1871 nos demuestran que cuando la nación está lista de su régimen, el ejército mismo no hace más que esperar la ocasión de dislocarse.

El antimilitarismo, según Herré, mientras alienta contra la burguesía en sus horas vagas, debilita la fuerza armada de la revolución (página 85), instaurando el espíritu militar entre los revolucionarios, e impediéndoles para la victoria futura.

El ejército militar—siempre según Herré—es e imprescindible que cualquier otro con todas las virtudes del hombre público y privado (página 86).

Herré es el hombre de las paradojas, que gusta mucho de tirar pelotón para vaivén a la gente. Sus relatos no pueden ser juzgados más en serio, pero es posible que también entre los revolucionarios haya quienes piensen de jefes sobre por fuego de artillería, es necesario tener un hombre disciplinado.

El por virtudes del hombre público, el privado, el estado de las cosas caracterizan al buen ciudadano, al buen contribuyente, al buen elector, al buen ciudadano, a las leyes, de la administración y de la ley que mantiene la autoridad. Herré tiene razón, porque el ejército militar, no es compatible con tales virtudes, ni con que por el contrario las refutara.

Pero, esto no es el ideal de la revolución. Nos trae no queremos hombres que obedezcan órdenes dictadas por alguien—aunque sea alguien haya sido el jefe por un momento, que se necesite—hombres que amplexen la actividad al servicio de lo que ellos han reconocido espontáneamente como necesario y compatible con su libertad y su bienestar, y con el bienestar de la libertad de los que los rodean.

Es posible que el ejército no crea ferocidades burguesas, espías y lacayos. Es probable que entre sus individuos haya bien equilibrados para sostener a los influencias del ambiente, pero, el hecho de educar hombres jóvenes, en una promiscuidad ilegítima, impidiéndoles un régimen contrario a la vida normal, no puede acarrear más que efectos depurativos.

Sobre todo, el régimen militar exige la obediencia, llega hasta en aquello que la conciencia humana, en tanto que en un otro caso cualquiera se puede rechazar una orden que implique una injusticia.

Herré podrá replicarme que en la vi-

da civil en muchos casos, el obrero no se atreve a desobedecer las órdenes de su patrón, por temor a las miradas, a las privaciones que acarrea la falta de trabajo, lógicamente.

Pero, si una vez más que ha de ser la disciplina que el espíritu revolucionario penetra entre todos los trabajadores, no obstante se dan muchos casos en que el obrero sabe conservar su dignidad de hombre ante el patrón más autoritario, y después de todo, la desobediencia del obrero trae consigo la suspensión del trabajo, que, de todos modos, no es más que una penuria pasajera, si se la compara con los resultados que trae la rebelión dentro del cuartel, que significa el envío a Dint o a un patolón de ejecución.

JUAN GRAVE

Los Temps Nouveaux (París)

Acción Social

Crónica del País y del Extranjero

CHILE

SANTIAGO

Quejas y Sumisiones

Por todas partes se oyen quejas lanzadas por los descontentos, que diariamente se ven vejados o despojados sus explotadores, y sea para diseminarlos el jornal o para luchar contra las organizaciones de bienestar, aprovechando la escasez de trabajo.

De aquí nacen penas, trabajadores, la inmediata e ineludible necesidad de organizarse en un vínculo sólido, donde estén nuestras fuerzas estrechamente unidas para combatir estos males que se nos presentan tan a menudo, haciendo uso de todos los medios posibles.

Este es el modo de hacernos respetar, de combatir serenos tan degradados como siempre.

Alerta, bestias humanas!

En la Avenida Vicuña Mackenna, en un edificio que construye el ingeniero St. Tonkin, pasan cosas horribles.

Desde Tonkin, desde tan atormentado a los obreros, que han sido por cuando los ven no se pongan a reír un padronista.

Y es claro, no lo quieren dignificar al pobrecito Tonkin; es tan nervioso, y tan sumiso sus obreros. ¿Cuándo habrá a los obreros, trabajadores? El obrero no debe esperar de nadie un bien como es Tonkin.

Y a veces, desde Tonkin, mucho ruido. ¿Quéquiere un remedio para su nerviosidad, sino un obrero de los que usted maltrata, se verá obligado a darle un remedio radical.

Y tú, obrero, fíjate más en tu posición, fíjate más en el papel que representas, ya que eres el único productor. Rebelate contra todos los tiranos, no seas tímido, termina a todo hombre que se maltrate, si no lo haces siempre le verás vejado por tantos Tonkines que existen.

CANTO ALBORO

VALPARAISO

La Federación Internacional de Trabajadores convocó para el 29 del presente a una gran manifestación de propaganda en pro de la organización y al mismo tiempo, preparar a los trabajadores, para que se capaciten y podamos pronto, más pronto si es posible, salir de todos los explotadores capitalistas las ocho horas de trabajo. Trabajadores todos, ya es una vergüenza, que en este país, se estén trabajando diez y ocho horas de labor, cuando nuestros hermanos del Perú, ya los han conquistado, como también en Argentina, preparan para conquistar las siete y seis horas. ¡Por qué nosotros no iniciamos ese hermoso ejemplo?

No, no es posible que nos quedemos dormidos e indiferentes ante estos triunfos conquistados por nuestros hermanos de allende los Andes. Adelante, compañeros, luchemos en pro las ocho horas de trabajo para que así tengamos un poco de descanso para nuestros músculos, rendidos por la jornada brutal de un trabajo rudo, y así tendremos tiempo para alimentar nuestro cerebro con conocimientos útiles a nosotros y a nuestros hermanos de miseria.

Compañeros todos, hay necesidad que en todas las principales ciudades de Chile se

organicen manifestaciones análogas en pro de las ocho horas para que así las necesidades dadas podamos declarar la huelga general.

La Federación Internacional se reúne semanalmente en su salón social, Delicias, los días Miércoles a las 8 de la noche. Trabajadores, envíen todos sin distinción de razas ni nacionalidad, a las mismas reuniones y conferencias que celebran todas las semanas.

AVISO

Todos los trabajadores que los gusta y deseen leer la prensa obrera anarquista y revolucionaria, pueden pasar a comprar los periódicos al salón del personal de tranvías eléctricos, que ahí encontrarán los siguientes:

«Acción Libertaria» de Madrid. (República)

«La Protesta» de Buenos Aires. (Argentina)

«El Anarquista» de Montevideo. (Uruguay)

y muchos otros importantes que toda trabajador debe leer.

EL CORRESPONSAL

TALCA

Aunque nuestros parientes se quejan y aunque a la burguesía no le agrada, hemos de repetir, una y otra vez, que a los obreros se nos humilla y se nos explota inhumanamente.

Aquí en este pueblo tenemos innumerables detalles que corroboran nuestra afirmación. Naturalmente que son bastante culpables los tiranos explotadores, que así se han podido despertar de ese letargo en que yacían sumidos por causa de los que se creían directores del feudo productor y no han podido crear los medios para defenderse de sus enemigos por la solidaridad obrera dentro de una organización de resistencia.

No vamos a reflexionar lo que ocurre en las diferentes fábricas, talleres y construcciones, donde los obreros patumanos se ven para dejar el amargo sabor de la firma a cambio de un miserable sueldo. Basta con largo detallar diferentes partes donde el explotador a uno le roba parte de su sueldo, a otro la relación moral, y a un poco el trato que los dan, que dista mucho de ser humano.

Y los obreros? Ah, los obreros! Los he visto en estos días de lluvia estancados por el frío el frío trabajo, contra por las calles pavimentadas con barro y basura, para librar de la lluvia en el cuerpo! Luego, a la perdición tras una puerta pequeña que oculta un villorrio donde en unión de su desgraciada familia comparte las pocas horas que tiene de descansar en un miserable lecho. Los he visto al otro día, a las 6 de la mañana, cuando aún se observaba la bruma de la tierra, aporreando en las puertas de las fábricas para volver a entender de nuevo en el día la vida, mientras el burgués reposa en su mullida cama, manchado con el sudor de la explotación.

Poco a poco se nos va el ánimo, y los brazos desgarrados nuestra propia sobre todos los explotadores de las esferas obreras y también sobre los explotadores, para destruir la montaña de ignorancia, para que se haga a su propia felicidad.

Hoy le toca a un constructor llamado, a un señor que ha llegado a esta tierra para explotar la candidez de los que por desgracia tienen que trabajar.

Este señor se llama Manuel Rojas, que el 31 del presente nos tuvo la molestia de robar a algunos pesos del miserable sueldo a varios obreros.

Este explotador, que no tiene cualidades para construir, no conoce como debe de

tratar a los trabajadores. Y decimos que no tiene cualidades para constatar, porque se la obra que edifica en la calle 1 Sur, entre 5 y 6 Oriente, propiedad de la Botica Italiana, tiene una grave dificultad: un vilón de altura de una longitud de 10 metros, en el cual decenas de toneladas de ladrillos se la caen encima de la cabeza. Este vilón, por causa de la debilidad que los podadores no tienen en la propiedad de organizar en resistencia para defenderse de los explotadores. Pero ya llegará el día que los trabajadores se unan a responder como hombres a sus propios vilones.

(Trabajadores organizados en resistencia general, que no han sido medidos como poner valla a la izquierda a la creencia y al traje explotación de que somos vilinos).

El Ochoanforal.

Talca, 6 de Julio de 1913.

La pena de muerte

En Chile cada vez que un robo delictivo comoviendo un crimen que por su naturaleza, tanta resonancia, la aristocracia i en general todos aquellos que por su posición tienen en mucho honor formar parte de la burguesía se preparan a leer i comentar los noticiosos artículos que la prensa mercenaria hace sobre el delito cometido; i la conclusión invariable con que se pone fin a esta comedia, es que ese individuo debe ser condenado a muerte a la brevedad posible a fin de satisfacer a la vindicta pública.

Esta reacción de la burguesía es solo cuando se trata de esos miserables hijos del pueblo, de esos que al destino no les dejó la suerte de descendir de alguna familia de millonarios, de esos que en la tragedia de los casos delictivos porque al haberlos i la miseria los ha obligado a proceder violentamente.

Jamás en esos comentarios se toma en consideración al ese desgraciado ha tenido heredados sus vicios, i esos hijos que de la en la infancia tendrán un país que como después de la ejecución del criminal en el afrentoso patíbulo, solo se toma en cuenta que es solo i por lo tanto es preciso castigar con el mayor rigor para que la criminalidad no tenga temor a ser cometido i no se repitan crímenes de tanta trascendencia.

Algunas veces suele surgir la iniciativa de alguna dama de elevada posición social, o bien de algún diario o periódico de esos que se venden al mejor postor. Que se movieran elevadas influencias o se compaña la presión de grandes personajes para que se comunique la pena de muerte violenta por la de veinte años o prisión perpetua, equivalente a la muerte lenta, las personas que tuvieron la idea o en su defecto intervienen de cualquier forma que sea, plantan reputación de jenerosa, desinteresada, humanitaria, alcanzan el verdadero fin que persiguen de llamar la atención hacia sus personas i satisfacen sus aspiraciones de vanidad personal porque en realidad sus verdaderos motivos no existe para el pueblo el Almozo de compasión, puesto que es la obligada víctima de la explotación.

Muy distintos son el criterio de la burguesía i de esos diarios i periódicos cuando el criminal pertenece a la alta aristocracia, entonces esa prima alta hasta donde es posible el crimen cometido, i cuando ya el del dominado político, principio por dar cuenta del delito, vomitando al delictivo con sus intenciones.

Porque no es posible avergonzarse a una familia de burgueses que ha comprado personalmente a esos reductores sin escrúpulos para que prepare favorablemente a sus locos i maldicientes la opinión en jeneral.

Los señores de la clase dirigente son entónces muy beneficiados para el acusado, se prepara el terreno para el juez que hará bien a la burguesía, uno de los clases de procedimientos dilatorias, es la llamada a los abogados de alta influencia, se buscan testigos de familia pudiente, se derrama el oro a manos llenas, este abogado es la compaña de la madre que cuando el alto tribunal con toda arrogancia después de una elocuente defensa que el tribunal declare la absoluta irresponsabilidad de su defendido, después de una seria deliberación del tri-

bunal i en vista de los antecedentes acumulados declara la inocencia del acusado. De esta forma terminan todos los dramas de carácter criminal en que figura algún miembro de la aristocracia.

Ahora bien, hagamos el balance de esta inofensiva desgracia. Con excepción de Daniel Varogay que asesinó a su vendicativo padre, todas las demás víctimas del patíbulo han sido parias ignorantes o campesinos, en jeneral, individuos todos que por su situación i miseria eran mas creedores a la explotación.

En cambio, en muchos casos se nombran jueces especiales para que abrevien en cuanto fueren posible la fórmula condenatoria, porque ese rollo miserable fuera ajustado al más justo. Dando así la aristocracia diferente e intelectual pruebas culmantes de la mas refinada crueldad i manifestando al mismo tiempo que la famosa justicia chilena es un recurso que estira i escorja según la clase a que pertenece el delictuoso; para los criminales burgueses no existe la pena de muerte aunque destruya el cuerpo de una mujer del pueblo i desolando sus cerros por la línea del ferrocarril.

Ahora bien, si la pena de muerte en rigor no ha de ser aplicada con igualdad, justo es que se suprima. La pena capital en Chile es producto esclavo de la burguesía, i si así no fuera lo prueba el hecho de que siempre que se ha lanzado la idea popular de suprimirla.

Burgueses han sido los mas furiosos opositores, i la prensa radical acariada con el dinero producido gracias al esfuerzo i sudor del pueblo trabajador ha sido el instrumento dócil para destruir tan justa iniciativa.

Mucho habría podido decir sobre esta tema, me reservaré el derecho de volver a tratar sobre el en otra ocasión, porque tengo la convicción íntima que llegará el día no lejano en que el pueblo unido como un solo hombre destruirá violentamente todos esos instrumentos de opresión i tiranía que llaman códigos i leyes, dictados para oprimir al proletario a toda esa tiranía que se vanagloria con el poder i el despojo; el verdadero soberano que es el pueblo con el legítimo derecho recobrará su libertad i rejuvenecerá al grito de ¡Viva la Revolución Social!

Compáderos salud i fraternidad.

A. A. T.

A los sindicalistas

Si el trabajador no tiene una idea concebida para el plan que va emprender, ¿a dónde ir?

Muchos sindicalistas encerrados en la lucha por la mejora inmediata los mantienen en un error para una sociedad futura.

Los revolucionarios que todo lo esperan del sindicalismo, carecen de conocimientos para una sociedad futura.

Nada mas; el sindicalismo solo puede responder a un lado económico de las necesidades de la revolución; y seguramente, considerando el sindicalismo fin de el mismo, con su error aquel que quiere reducir la explotación social en una particular, que es la parte económica.

Mañana, hecha la apropiación de la propiedad privada y por consecuencia, no haya necesidad de gobierno y aun que esta apropiación está hecho por los sindicalistas, que es lo que se le impondrá por su natural empuje y que es lo que hará falta.

Algunos han tomado la ilusión y socialismo, que de entre el socialismo y anarquismo uno, ha surgido con mas resplandores luces y mas seguras victorias para el trabajador i éste es el sindicalismo.

Torpe ilusión, la táctica del sindicalismo, no es nueva; desde que existe la explotación, el sindicalismo se desarrolló aun que no mas fuera en el poder individual de cada uno.

Nunca el sindicalismo puede ser, ni dejar a una sociedad futura tal que los señores no estén, fuera de toda tiranía.

El sindicalismo, como arma de combate, hoy llega a desaparecer, ya por no

tener ninguna idiosincrasia, único rol que conduce a la sociedad, el día en que la propiedad privada desaparece.

Si el sindicalismo para reconstruir las fuerzas proletarias, y para ejercer las mismas, siempre en días de la Revolución Social, sin duda, es de los sistemas hasta hoy conocidos, que puede llegar a empujar el derrumbe de esta sociedad en que hay su marca ya.

Sabido es que el individuo cuando como mas apelo experimenta, pero sería un error sucumbir al sindicalismo en mejoras inmediatas que la mayoría de veces no son tales y que pueden servir muy bien a conservar a los individuos en estas inequidades olvidadas del único deber y por que es la Revolución Social.

Apear de muchos sindicalistas de queper oculto del seno de las organizaciones la idiosincrasia, ésta es nuestra posición y cualquier estudio en esto demuestra que sin idiosincrasia no existe organización.

Los anarquistas enemigos de la organización obrera por considerarla motivo de estancamiento i conservadores espirituales; no por eso dejaron de comprender un medio (a pesar de todo) para la propaganda del ideal i para darles a conocer a todos los organizados que la am-

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES "Francisco Ferrer"

Con un numeroso auditorio se llevó a efecto la conferencia, el Domingo 6 de Julio, por el compañero Pao. Pao.

Después sobre un tema hipotético, formulado por el, aplicándose a la humanidad. Tras el desarrollo de las etapas por donde su imaginación hizo pasar a los hombres; concluyéndose como a el período mas apropiado, a un hipotética disertación.

Indudablemente que tenía que hacer trinitar su pasado hacia las ideas que ahora sustentan, exponiendo así la verdadera orientación de las colectividades, y de que fuentes han adquirido los conocimientos de la lucha.

La anarquía ya sabe el compañero que sin el nombre ya existía en épocas atrás; porque la libertad ya rebela los movimientos eternos, un bien de la libertad del hombre; es movimiento anárquico; toda organización de hombres que busquen una mejoramiento por sus propios esfuerzos, no recurrir a el medio autoritario, es movimiento anárquico, y esos nos vienen probando todos los que se han desarrollado desde el siglo diecinueve hasta nuestros días. El compañero quiso arrojar un derecho que la filosofía anárquica no se le conceda a el, mucho menos a los que quieren hacer pasar proyectos a las odinas; es bien del pueblo... y que son los integros... como los presenta con tanta facilidad en su Cámara del Trabajo; publicado burgueses... me hace gracia el papel de esta comedia, en el personaje integro...

Logo viene algo más la educación de los niños, ¿pero que será esta educación? ¿para para filósofos o legisladores? No sé cual de estas dos cosas o cosas... No queriendo estenderme mas, le digo al compañero que ha sido un elegante para asistir a los anarquistas... pero no a la anarquía, no nos hace bien.

MATINEE

Como se tenía anunciado, el Domingo 13 del presente se llevó a feliz realización la matinee a beneficio de la viuda del que fué nuestro inolvidado camarada Ernesto Serrano, muerto hace

capción de los trabajadores ha de ser obra de los mismos, y así se comprende que la obra es buena, penetrando en el seno de la organización, evitando todo charabullo político, y encaminando al obrero en un terreno seguro para sus luchas.

Muchos objetarán que no puede ser que una sociedad de resistencia a sindicalismo tenga el carácter anárquico porque en su concepción ampara al económico, lo político, moral, ciencia, y educación, y que no es un problema obrero sino humano.

Pero no es del todo conforme que, energías tan abundantes en el trabajador, no una se empleen para el estómago, cuando reconocio está que el individuo no existe tan solo para la satisfacción del estómago, hay otras cosas tan útiles y necesarias para satisfacer que sin ellas no tiene vida.

Por último me resta preguntar.

¿Es conveniente formar sindicatos o sociedades de resistencia con fines verdaderamente revolucionarios y no con mirpichos de ciertos individuos llamados sindicalistas?

Esto es lo que hay que resolver.

ROMARI

La curiosa evasión del defaultio Cadenado en la cárcel de Concepción a bordo de la lancha para que la prensa burlera pose a poder mostrar sistemas de represión contra los que tuvieron i tienen la desgracia de salir por culpa del actual sistema, procurando así que no se escapen de estas miserables cárceles que solo son un insulto a la civilización.

Cadaño libre podrá de nuevo delinquir, pero así como para Cadenado hubo caja para evadirla. Bueno sería que hubiera una para cada tirano para que se evadiera también, pero no camino de la libertad, sino camino del cementerio, i con esta insidia, de seguro se escaparían para siempre los Cadenados.

Antimilitarismo

De los diferentes países del mundo nos llegan noticias de los movimientos antimilitaristas que a diario se producen; los hechos no pueden ser de menos, la guerra es permanente en algunas partes del mundo.

Francia, la Francia antimilitarista no puede estar impasible ante los supuestos representantes de las coaliciones revolucionarias pasadas, de aquellas revoluciones famosas, de aquellas revoluciones que dieron el impulso a la civilización; no pueden estar impasibles ante quienes quieren, poquito a poco volver a los tiempos del feudalismo. Tal es la nueva ley militar de tres años implantada recién, los antimilitaristas franceses así lo han dicho y así lo hacen destruyendo la despotica organización militar por medio de la acción rebelde.

En Barcelona según nos comunica la gran prensa burguesa, también se realizan manifestaciones antimilitaristas; ésta según ella es solo elemento extranjero sedicioso, para perturbar la tranquilidad de cementerio y así de conquistas de los insaciables Marqueses de Comillas y Cia. ¿Y el movimiento antimilitarista del 20 de Julio de 1909, también eran extranjeros?

[Qué suerte para los obreros españoles que tienen quien los defienda de las garras del militarismo]

Balances del N.º 11

ENTRADAS

Por la Agrupación «La Batalla»: Marchant, 3.00; Leopoldo Meneses, 3.00 Clota, 3.00; Noguero, 3.00; Correa, 5.00; Caba, 3.00; M. Briones, 3.00; Augusto, 2.00; S. Sepúlveda, 3.00; Contreras, 3.00.

Por venta, 3.60
Valenzuela, 4.00; M. P., 3.00; Nieves, 3.00; Carral, 3.00; Total, \$ 45.60.
Por la Agrupación Pro «La Batalla», de Valparaíso: Liza, 45; P. Rabllos, 1.00; Luis N. García, 0.50; José Figueroa, 0.50; N. Robles, 0.50; S. Díaz, 0.50; Correa, 0.50; Inostroza, 0.50; Total, 3.70.

Liza, 42; Rafael Pago, 1.00; Hipólito Soto, 1.00; Narciso Jara, 1.00; P. Núñez P., 1.00; Luis D. Aguayán, 1.00; J. Sepúlveda, 0.50; D. Dengría, 1.00; Total, 6.60.

Por venta de «La Batalla», 28.20 y recaudado a prorrata de los compañeros de la Agrupación, 31.50; que son como sigue:

Juan A. Vallis, Ernesto Jara, Luis Centro, Alejandro Molinas, Arturo Ponce, Gaspar Compañoni, Modesto Oyarzún, Juan Cárver, Juan Stambuk, Armando Zamora, Alberto Abarcas, S. S. (Garrido), Hugo Bulman, N. Juvie, Cangua. Mas 12.00 por venta del núm. 8, (señales los compañeros, que 12 más 8 producen de 2 listas que aparecen en el núm. 10, son 20.00; que no se dio cuenta por haberse cobrado muy tarde el jiro) es un total jeneral de la Agrupación pro «La Batalla» de Valparaíso de \$2.00

Lista núm. 36 a cargo del compañero Huerta: Ester Martínez Nuñez, 0.50; T. García, 1.00; Un haraposito, 0.50; (dileable) 1.00; V. Briones, 0.50; T. Cal, 3.40; Roma, 2.00; M. Silva, 2.00; Pichu, 1.00; J. Aguilera, 2.00.
Total jeneral de entradas: \$ 137.00

SALIDAS

Por impresión del presente número, \$ 120.00; Déficit del número anterior, 9.45; Expe idon, 6.50; Por franquico, 0.95; Total jeneral de gastos: \$ 136.90

RECAUDOS

Ingresos \$ 137.00
Egresos \$ 136.90

Superavit para el N.º 12 \$ 000.10

MISCELANEAS

Flautropia rula

Quedarse la jento estupefacta ante un acto de flautropia como el de la señora Rosa que murió últimamente en Valparaíso, tan grande (dicen) fue el terror que ha hecho cubriendo de algunos centenares de miles de pesos a conventos, iglesias, patronatos i hospitales, que a decir lo que por ahí se habla no alterará ya mas de las memorias i lindos que en la sociedad chilena existen.

Los actos de esta naturaleza son elo-

jicos en extremo por esta prensa ruin que ensaña hasta al fanatismo; puesto a la señora Rosa mas arriba de las nubes, pero la prensa rastrera no dice el origen de esta cataclásica fortuna, fortuna que fué subida a los pobres operarios de sus fundiciones, de los que con su esfuerzo contribuyeron a enriquecer al señor Edwards, mientras ahora pasan a formar parte de esos autos de corrupción de conventos i hospitales servirán una vez mas estos conventos de perra para perpetuar en las tinieblas al pueblo productivo.

El acto flautrópico de la señora Rosa pasará a la historia de las ridiculeces.

